

Lo Que La Palabra De Dios Hara Por Usted (Parte 9) - La Palabra de Dios - Nuestro Espejo



Part 9/10

Lo Que La Palabra De Dios Hara Para Usted
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted para seguir compartiendo los maravillosos secretos de: Lo que la Palabra de Dios hará por usted. Ayer hablé de la Palabra de Dios como medio para purificarnos y santificarnos. Expliqué que el propósito de Dios va más allá que hacernos simplemente puros y separarnos del pecado. Su propósito máximo es que seamos participes de su propia santidad. Hoy voy a hablar de un aspecto de la Palabra de Dios, que no es muy conocido por muchas personas: La palabra de Dios como nuestro espejo; en Santiago capítulo 1 versículos del 21 al 25. Leemos de la operación de la palabra de Dios en nosotros y como hemos de recibirla.

Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Así que debemos recibir la palabra como algo implantado en nuestras almas y que puede salvarnos.Luego Santiago nos advierte que debemos actuar según la palabra, Santiago 1:22-24Pero sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándonos a vosotros mismos; porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella este es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural; porque él se considera a sí mismo y se va y luego olvida como era. Más el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad y persevera en ella; no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra este será bienaventurado en lo que hace.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Cuando la Palabra de Dios viene a nosotros tenemos dos obligaciones: recibirla con mansedumbre o humildad y actuar según lo que dice; luego Santiago usa el ejemplo de un espejo. Él dice que cuando leemos la Palabra de Dios o cuando somos confrontados con ella es como un espejo que nos muestra como somos. Esta no nos enseña nuestra apariencia externa sino nuestra naturaleza interna y nuestro carácter. Ahora, hace muchos años yo comprobé esta verdad.

Hace muchos años yo comprobé esta verdad. En ese tiempo, yo era profesor de filosofía en La Universidad de Cambridge. Sentí que era mi obligación estudiar la Biblia como una obra filosófica sin creer en su autoridad o sin hacer ninguna diferencia entre esta y otros libros que había leído. Gradualmente la lectura de la Biblia me cambio completamente, quiero leerle una porción de mi libro "Manual del Cristiano lleno del Espíritu", en la que describo el cambio que ocurrió en mí, al estudiar la biblia, me refiero a este pasaje de Santiago 1,

> "Santiago compara la obra de la palabra de Dios con un espejo. La única diferencia es que un espejo normal nos muestra solamente lo que Santiago llama nuestro "rostro natural", las facciones y apariencia externas y físicas. El espejo de la Palabra de Dios, cuando nos miramos en él, no revela nuestras facciones externas y físicas.; sino nuestra naturaleza y condición espiritual interna. Revela los rasgos que ningún espejo material, ni obra humana alguna puede revelar; características que jamás podríamos conocer de ninguna otra manera.Alguien lo ha resumido de esta manera: 'Recuerde que mientras esté leyendo su Biblia, su Biblia también lo está leyendo a usted'".Todavía recuerdo, después de muchos años, cuan gráficamente comprobé esto en carne propia. Empecé a leer la biblia siendo un escéptico y un incrédulo; con antecedentes de investigador y maestro de filosofía. Me acerqué a ella como si fuera uno más de entre los muchos sistemas de filosofías en el mundo. Sin embargo, conforme proseguía estudiándola, tuve conciencia, incluso contra mi propia voluntad, de ciertos cambios extraños y profundos que estaban ocurriendo dentro de. Mi actitud de superioridad intelectual, mi sentido de confianza en mí mismo y autosuficiencia empezaron a desmoronarse.Yo había adoptado la actitud del antiguo filósofo griego que dijo: El hombre es la medida de todas las cosas. Yo había adoptado la actitud del antiguo filósofo griego que dijo: "el hombre es la medida de todas las cosas". Había presumido que por mis propias facultades intelectuales y críticas era capaz de evaluar cualquier libro o sistema de sabiduría que quisiera estudiar. Pero para sorpresa mía, mientras estudiaba la Biblia, si bien no podía comprender del todo, tomé conciencia de que estaba siendo medido por alguna norma que no era la mía ni la de ningún ser humano. Como Belzasar a la hora de su banquete, parecía como si ante mis ojos renuentes se escribieran las palabras: "pesado has sido en balanza y fuiste hallado falto".Sin ningún cambio de circunstancias externas, interiormente me volví inquieto e insatisfecho. Los placeres y las actividades que antes me había atraído y ocupado, perdieron todo su poder para divertir o entretener. Me volví cada vez más consciente de una profunda necesidad dentro de mí que no podía definir ni satisfacer. No lo comprendí con claridad, pero en el espejo de su palabra, Dios me estaba mostrando la verdad respecto de mi necesidad y mi vacío interno. Después de varios meses esta revelación me llevó incluso en mi ignorancia y ceguera espiritual a buscar a Dios con humildad y sinceridad.

> Al encontrarlo de esta forma; descubrí que quien así había revelado mi necesidad en su Palabra escrita, era capaz también de satisfacer por completo en la persona de su Palabra viva, el Señor Jesucristo".

Ese es mi testimonio personal, la biblia sirvió como espejo en mi vida para mostrarme lo que ninguna obra humana de sabiduría, de filosofía o de estudio intelectual me podía revelar. Sin embargo recuerde que un espejo solo nos ayuda cuando actuamos según lo que vemos en él. Si vemos en el espejo que tenemos la cara sucia, tendríamos que lavarnos. Si vemos que nuestra ropa o nuestro cabello está en desorden debemos hacer los ajustes necesarios. Así es cuando nos miramos en el espejo de la Palabra de Dios, nos muestra las cosas que están sucias y desordenadas en nuestra vida pero nos ayuda solo sí después de vernos hacemos los ajustes necesarios y ponemos nuestra vida en línea con los requerimientos de Dios.

Entonces cuales son las respuestas apropiadas cuando el espejo de la Palabra de Dios nos muestra nuestra condición interna, las cosas que están mal, las cosas que necesitan limpieza y orden? Yo sugiero que hay tres cosas que debe considerar como necesariasPrimero recibamos la revelación no discutamos con ella simplemente digamos, "es cierto así soy en realidad".Segundo creamos en las promesas de Dios que siempre vienen con sus revelaciones.Y Tercero por fe tomemos la provisión de Dios.

Si tomamos estos tres pasos sencillos habrá un cambio maravilloso en lo que nos muestra el espejo; porque no nos mostrará lo que somos en Cristo en nuestra condición pecaminosa sino que nos mostrará lo que somos en Cristo. Nos mostrará una gran transformación interna de lo que ha sucedido en nosotros y empezaremos a ver cosas como están en 2da de Corintios 5:17

> De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.

Eso es lo que nos muestra el espejo cuando estamos en Cristo. Y un poco más adelante en 2da de Corintios 5:21 dice:

> Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios.

En él, en Jesús, cuando nos miramos en el espejo ahora no vemos nuestra condición de pecadores; vemos la justicia de Dios en nosotros que por fe en Cristo nos fue concedida, leamos también en Isaías 61:10:

> En gran manera me gozaré en Jehová, mi alma se alegrará en mi Dios; porque me vistió con vestiduras de salvación, me rodeó de manto de justicia, como a novio me atavió, y como a novia adornada con sus joyas.

Eso es lo que refleja el espejo cuando estamos en Cristo, ya no vemos los trapos sucios de nuestra propia justicia, nuestros logros y astucia, nuestra habilidad intelectual sino que nos vemos vestidos en un estilo completamente diferente. Con vestiduras de salvación y mantos de justicia, la justicia de Jesucristo, empezamos a ver a Dios impartiendo gracia y belleza espiritual.

Hay otro hermoso pasaje sobre el espejo que quiero leer, está en Segunda de Corintios capítulo 3:18

> "Por tanto nosotros todos mirando con cara descubierta como en un espejo, la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria, en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor".

Hay un proceso continuo de transformación. Estamos viendo todo el tiempo la palabra de Dios, y estamos abiertos al Espíritu Santo que nos transforma a la semejanza de lo que estamos viendo. Vemos a Jesús, el Espíritu Santo, se mueve en nuestro corazón. Somos como Jesús en ese aspecto en particular. Volvemos a ver el espejo, obtenemos un nuevo reflejo de Jesús y el Espíritu Santo nos cambia en ese aspecto. Así que cuando más miremos en ese aspecto, tanto más contemplaremos la gloria del Señor reflejada en su espejo, más seremos transformados por el Espíritu Santo. Recuerde esta verdad importante, que solo cuando vemos en el espejo de la Palabra de Dios, nos transforma el Espíritu Santo, cuando apartamos nuestros ojos del espejo, cuando nos volvemos a la sabiduría, a las teorías, a las teologías humanas, el Espíritu Santo ya no puede operar en nosotros. El Espíritu Santo trabaja en nosotros cuando por fe, vemos la Palabra de Dios y permitimos que nos revele lo que Dios quiere que

seamos y lo que podemos ser en Cristo. Entonces seremos continuamente transformados de gloria en gloria. El Espíritu de Dios se mueve y obra en nuestros corazones y en nuestras vidas para hacernos a la semejanza de lo que vemos en el espejo de la Palabra.

Nuestro tiempo por hoy ha terminado, regresaré mañana a la misma hora, para dar la última de mis charlas sobre este tema de Lo que la Palabra de Dios hará por Usted. Mañana hablaré sobre la palabra de Dios como nuestro juez.

Podcast
Transcripción: RP-R006-104-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.